

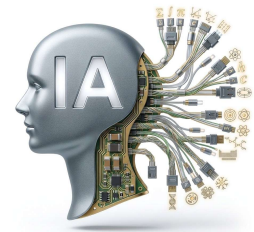
Sobre la Guía para el Uso Académico responsable de la Inteligencia Artificial en la Facultad de Ciencias

La Inteligencia Artificial en la Facultad de Ciencias.

Claves para entender una guía que invita a pensar

La inteligencia artificial (IA) generativa ya forma parte del trabajo cotidiano en la universidad. Está presente en el estudio, en la docencia, en la evaluación, en la investigación y en la gestión. No es una tecnología futura ni marginal: es una realidad integrada en el día a día de la Facultad de Ciencias.

Ante este contexto, la cuestión relevante no es si la IA debe utilizarse o no en la universidad, sino cómo hacerlo sin perder aquello que define la formación universitaria en Ciencias: comprender, razonar, contrastar, decidir y asumir la responsabilidad de lo que se hace.



Con ese propósito se ha elaborado la *Guía de criterios y orientaciones para un uso académico responsable de la inteligencia artificial generativa en la Facultad de Ciencias*. Este documento no pretende sustituir su lectura, sino ofrecer una síntesis de sus ideas esenciales y servir como punto de entrada para su consulta completa.

Una guía para orientar decisiones, no para imponer soluciones

La guía no es un reglamento, ni una normativa adicional, ni un listado de herramientas. Tampoco establece prohibiciones generales ni pretende anticipar todas las situaciones posibles.

Su finalidad es más sencilla y, a la vez, más relevante: ofrecer un marco común de criterios que permita tomar decisiones académicas razonadas en un entorno tecnológico en evolución constante.

Se dirige a todas las personas que hacemos la Facultad, estudiantado, profesorado y personal técnico, de gestión y de administración y servicios (PTGAS), desde la idea básica de que la integración de la IA es un reto compartido que afecta de forma distinta, pero complementaria, a todas las personas que forman parte de la universidad.

Tres ideas que estructuran el documento

Aunque la guía desarrolla con detalle numerosos aspectos, su enfoque se articula sobre tres ideas fundamentales que permiten interpretar el resto del contenido:

- **El aprendizaje es el criterio central.** El uso de la IA resulta valioso cuando refuerza la comprensión, el razonamiento y el análisis. Se vuelve problemático cuando sustituye el proceso intelectual o permite obtener resultados sin entenderlos. En Ciencias, el valor académico no reside únicamente en el resultado, sino en la capacidad de explicarlo, justificarlo y contrastarlo.
- **La responsabilidad académica es siempre humana.** Ninguna herramienta puede asumir la autoría ni la responsabilidad. Quien presenta, firma, evalúa o difunde un trabajo es responsable de su contenido, de sus supuestos y de sus consecuencias. La tecnología puede apoyar el proceso, pero no sustituir el juicio académico.
- **La transparencia es una práctica académica normalizada.** Declarar el uso relevante de la IA no es una excepción ni un problema: es una práctica coherente con la cultura científica. Hacer visible el proceso permite evaluar mejor, evita ambigüedades y refuerza la integridad académica.

Un cambio que ya forma parte de la Universidad

La guía parte de una constatación clara: la inteligencia artificial no puede desaparecer del entorno universitario. Como ocurrió con otras tecnologías, no elimina la esencia del trabajo académico, pero sí modifica las condiciones en las que se enseña, se aprende y se gestiona la actividad universitaria.



Este cambio plantea retos distintos para cada colectivo:

- Para el **estudiantado**, la IA puede ser una herramienta útil para aprender mejor o un atajo que debilite la formación si sustituye el razonamiento propio.
- Para el **profesorado**, supone la necesidad de repensar qué se evalúa y cómo, poniendo el foco en la comprensión y no solo en el resultado.
- Para el **PTGAS**, ofrece oportunidades de mejora en la gestión, la comunicación y las relaciones institucionales, siempre bajo supervisión humana y con especial atención a la confidencialidad y la protección de datos.

La integración de la IA no es, por tanto, una cuestión individual, sino un reto colectivo que requiere coherencia institucional.

Un criterio claro para orientar el uso

La guía propone un criterio práctico que resume bien este enfoque:

Si un trabajo no puede explicarse, defenderse o justificarse sin recurrir de nuevo a la herramienta de IA, su uso ha superado el umbral formativo aceptable.

Este principio, aparentemente sencillo en su formulación, resulta clave para orientar decisiones tanto del estudiantado como del profesorado.

Protección de datos y responsabilidad en el uso

El documento insiste de manera clara en un aspecto que atraviesa toda la actividad universitaria: la protección de datos y la confidencialidad de la información.

El uso de herramientas de IA puede implicar la cesión de información a entornos externos que no siempre están bajo control institucional. Por ello, se propone una regla de prudencia fácilmente aplicable:

Si una información no puede compartirse fuera del ámbito académico o institucional, tampoco debe introducirse en una herramienta de IA externa.

Esta orientación pone el énfasis en el criterio profesional y en la responsabilidad individual y colectiva.

Una invitación a pensar y utilizar la guía

La guía no pretende cerrar el debate sobre la inteligencia artificial en la universidad. Su objetivo es ordenarlo, hacerlo más reflexivo y ofrecer herramientas para actuar con criterio.

Su valor no está en proporcionar respuestas automáticas, sino en ayudar a formular mejores preguntas y a tomar decisiones más coherentes con la misión formativa y científica de la Facultad de Ciencias.

Este texto recoge solo algunas de sus ideas principales. Para comprender plenamente su alcance, los criterios específicos para el estudiantado, las orientaciones para el profesorado, las pautas para el PTGAS y los anexos operativos, es necesario acudir al documento completo.

La invitación es clara: ***lee la guía no como una obligación formal, sino como un recurso útil para entender mejor cómo enseñar, aprender y trabajar en la Facultad de Ciencias en un contexto en el que la inteligencia artificial ya forma parte de la realidad universitaria.***

